

Revista Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA E INTERESES REGIONALES

AÑO I.—NÚMERO 5.

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.
COLABORACIÓN ESCOGIDA.
NO SE DEVUELVEN ORIGINALES.
Redacción y Administración, Real, 30.

Director y Propietario

GALO SALINAS RODRÍGUEZ.

LA CORUÑA, DOMINGO 14 DE ABRIL DE 1895.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN

LA CORUÑA, al mes. 0'50 ptas.
FUERA, al trimestre 2'00 »
NÚMERO SUELTO 0'10 »

ANUNCIOS ECONÓMICOS.

LA PRENSA

El pueblo, ese eterno yunque sobre el cual se creían con el derecho de parar sus golpes todos los despotismos, al verse objeto de la agresión y de la tiranía, sintió nacer en sí el deber de su defensa y la necesidad de las represalias, y pensó en constituir algo que fuese su representación, algo que le diese prestigio, algo que le hiciese respetable y autónomo, y ya decidido a repeler las astucias y las violencias contra él concitadas, instituyó la prensa que encerraba, en la misión que se le confería, el simbolismo de la popular dignidad.

Y surgió el periodismo.

Y su aparición fué saludada con gritos de entusiasmo.

Y al asumir en sí las aspiraciones del pueblo, tomó en nombre de éste el calificativo de *cuarto poder del Estado*.

Y el mundo de la democracia vió en el nacimiento del periodismo, la apoteosis de su desconocida significación, y entonó el *Eureka* del triunfo, el *Hosanna* de la victoria.

Desde entonces fué, y siendo, adquirió la notoriedad á que tenía indiscutible derecho, y de su seno nombró representantes que asumiesen en su personalidad todas las responsabilidades del sacerdocio á que se consagraban.

Hasta aquí el encomio; desde aquí las amargas decepciones.

Y no lo estrañemos.

Es ley ineludible de la humanidad que las disidencias se inicien aun entre los evangelizados seres que, por sus virtudes, merecieron lugar preeminente, en las celestiales regiones.

Si la mayoría de los que al periodismo se dedican son honrados, de recta conciencia y de inquebrantable entereza, otros, en cambio, sienten flaquezas en su espíritu, en la conciencia torceduras y distingos en su honradez.

Todo lo que de aplauso tenemos para los primeros truécase en acerba censura para los segundos, porque si aquellos, compenetrados de su redentora misión, llenan el objeto de su sacerdocio, estos, falsos apóstoles de un rito edificante, no son sino unos traidores á la santa causa.

Muchos son los llamados, pocos los escogidos.

Antes para ejercitar el cometido de periodistas era necesario el talento, la reflexión, la sinceridad; hoy bastan la desverguenza, la venalidad y el cinismo.

Antes oficiaban de Aristarcos personas graves, inteligentes y dignas; hoy crean y pretenden — ¡insensatos! — destruir famas unos pocos rapazuelos ineducados, ú hom-

bres de satánica intención y reconocida mala fé, repletos de desfachatez, y que venden su conciencia y su palabra aun por menos que por el bíblico plato de lentejas. ¡Cuanto daríamos por que se nos desmintiese!

Pero nó; no se nos desmentirá; ahí está un periódico tan razonable y sensato como lo es *El Diario de Barcelona*, que ya cuenta cuarenta años de vida periodística, que al ser llamado para formar con otros colegas una especie de asociación común en vista de las divergencias que existen entre los mismos, se niega rotundamente á ello y dice:

«La razón es muy sencilla: desde el momento que el periodismo es una profesión abierta á todo el mundo y que á los postulantes no se les exige certificado de buena vida y costumbres, ni siquiera gramática y urbanidad, la órden de caballería se convierte en sociedad de socorros mútuos, que dura lo que duran los fines inmediatos — tal vez más materiales que morales, y casi siempre personales — para que se crea.»

Si una publicación tan autorizada como el *Diario* de referencia sostiene lo por nosotros reproducido sin que nadie le contradiga, y, antes por el contrario, asientan á sus afirmaciones, fuerza es que nosotros reconozcamos la triste y deplorable verdad que encierra el párrafo copiado.

Y con efecto: aun dentro de una misma localidad vemos convertir el que debiera ser terso y cristalino lago de la prensa, en zanja inmundada de enlodadas aguas en continuo movimiento para traer á la superficie todo el fango que en el fondo se posa.

Nada se respeta: el defecto físico, el modo de ser y de vestir, la debilidad moral, la vida privada, lo íntimo del hogar, el pensamiento, lo más sagrado que inspira veneración, todo, todo se comenta, y se ridiculiza, y se interpreta torcidamente, y se estigmatiza, y no parece sino, al ver actuar de jueces á los que tal vez debieran ocupar el banquillo de los acusados, que Dios, en imposible divorcio con sus inviolables atribuciones, hubiera dotado de infalible clarividencia la vista del asqueroso y repugnante reptil. ¡Atrás, los aduladores!

Por fortuna no toda la prensa es venal y mercenaria; aun tiene algo de grande, de sublime, de divino, porque en ella se emplea la inteligencia y esta procede de la Divinidad, sublime y grande.

Abundan, sí, los que se sienten roídos por el cáncer de la envidia y los descontentos con el bien ajeno; abundan, sí, los que alargan su brazo para recoger la limosna que les arrojan muchos que tienen pudredumbre en el corazón; abundan, sí, los que someten su voluntad á las inspiraciones de cerebros alocados que esgrimen el anónimo

y aconsejan el chisme que rebaja, la difamación y la calumnia; abundan, sí, los que se prestan para ser instrumentos de ruines é injustificadas venganzas; abundan, sí, los que suponen cobardía en la prudencia, debilidad en el decoro, orgullo en la dignidad... pero ¡gracias á la Providencia! todavía existen la probidad, la independencia, la nobleza, el recto juicio, y, por último, ese saludable desprecio al enconado ataque, desprecio que es el mayor castigo para los que gozarían con entablar pescaderiles polémicas que solo pueden entretener á los necios.

Porque reconocemos todas estas excelentes cualidades es por lo que escribimos este artículo que á la prensa levantada va dirigido y dedicado; porque con toda la lealtad que se custodia en un alma que jamás sintió desmayos, ni nunca se expuso á la pública subasta, confiamos en que una dignificadora reacción ha de volver el buen concepto al criterio de aquel pueblo que hoy juzga al periodismo, por errores de este propio, de una manera tan distinta de como lo juzgaba hace apenas medio siglo, cuando aún la hidra de la fatuidad y de la presunción no había posado sus múltiples cabezas sobre los cráneos vacíos de muchas nulidades que hoy merodean por las florestas de la literatura.

El pueblo tiene razón y es preciso que no la tenga.

Algún tiempo fué yunque y no deben darsele motivos para que se metamorfosee en mazo y sobre la prensa lo deje caer.

La prensa leal tiene la palabra: si ella *unida* cree de su deber organizar una salvadora cruzada, cuente con decididos soldados que espontáneamente se le ofrecerán, pudiendo asegurar que uno de los mas denodados será sin duda, la REVISTA GALLEGA.

La Academia Gallega

¡Ha muerto!

Nosotros creemos que su muerte más que real es aparente.

Se dan casos de catalepsia.

Si, efectivamente, fuera real, no nos consolaríamos jamás de la desgracia, porque ella implicaría la pérdida de una de las más caras ilusiones de nuestra vida, la ilusión de la regeneración de Galicia.

Sí, por el contrario, es ficticia, esperamos confiados, y tal vez no sin fundamento, que la *Academia Gallega* saldrá de su sueño cataléptico más pujante, más previsora y con más bríos que los que, por causas que algún día analizaremos, cae hoy en tierra. No sabemos si víctima de un anémico y letal

sopor, ó del puñal de algún Bruto, ó de la ponzoña de algún Borgia; que las intranquicias y las egoístas pasiones mal contenidas, son peores que todos los venenos, que todas las dagas y que todos los sopores conocidos.

Hablamos con todos y no nos dirigimos particularmente á ninguno; cuando llegue la hora de hacer cargos créase que no seremos mudos.

La semilla queda depositada en el surco, ella fructificará: en pos de nosotros viene una juventud entusiasta y para esta nueva generación queda reservada la gloria de la constitución de la ACADEMIA GALLEGA.

Campo Neutral

Sr. Director de la REVISTA GALLEGA.

Muy respetable señor: No se como demostrar á V. mi agradecimiento, en primer lugar por haber dada hospitalidad en su ilustrada REVISTA á mi mal pergeñada carta, y en segundo por el interés que demuestra tomarse por los 29 desheredados buscando todos los medios para poder obtener una satisfactoria razón que venga á probar las causas porque no han sido redimidos; pero esto creo no llegará á conseguirlo, porque fijándome en su categórica contestación, á simple vista pude observar las evasivas que la Junta de el Ferrol busca para salir airosa de esa empresa en mal hora encomendada á personas, que al parecer, miran con más interés otras cosas, que no el cumplimiento de los estatutos de la Fundación.

Así que, visto lo que V. dice, estoy convencido, como lo están muchísimas personas más, de que la satisfacción mayor para aquella Junta, sería el no redimir del servicio activo á ningún mozo que fuese de la Coruña, invirtiendo el capital en los de el Ferrol y su partido, en los asilos, hermandades etc., etc., pero se me ocurre preguntar á aquellos señores de allende la Marola ¿hay algo dispuesto en los Estatutos de la Fundación que autorice sean preferidos los asilos, hermandades y demás, antes que la redención de los mozos? Supongo que nó, y en este caso ¿cuáles fueron ó son las causas para que esos 30.000 duros con los que se podían redimir los 51 mozos del Ferrol y los 29 de la Coruña, sobrando aún 6.000 duros, se destinen á socorrer las hermandades y no á hacer estas redenciones?

Si así lo hubieran hecho cuando llegó el momento, no darían lugar á que nos ocupásemos de este asunto, que está llamado á dar mucho que decir, ni se nos tendría en filas, ni faltarían al compromiso sagrado que tienen de respetar la última voluntad del Excmo. Sr. Marqués de Amboage.

Pero ¿á quiénes hace creer aquella Junta que dejó 51 mozos de aquel partido sin redimir? Quizá no deje de haber alguno que así lo crea, pero no seremos los desheredados á los que se nos quiere hacer comulgar con ruedas de molino, porque persuadidos de los deseos que la citada Corporación tiene de favorecer á los de la Coruña, hubiera empleado el capital en aquellos 51 mozos y no en redimir á los que no eran de esa ciudad, y sí de la provincia.

Tenga en cuenta la Junta de el Ferrol que aun cuando nos separan bastantes kilómetros de nuestra pequeña patria donde hemos visto la luz, no nos faltan padres, ó amigos y aún personas dignas del mayor respeto, que velen por nosotros, dispuestos todos, llegado el caso á recurrir donde fuese necesario pidiendo se nos haga justicia, pues harto convencidos estamos que fuimos burlados por aquella Junta que atropelló nuestros derechos queriendo para salvarse del conflicto hechar el muerto á la de la Coruña, cuando ésta obró desde que fué creada, con toda rigurosidad y corrección dentro de lo que los Estatutos le autorizaban, haciéndose acreedora á los plácemes de unos y otros.

Si esa Junta considerase el desprecio que su vecina la de el Ferrol demostró darle, no debiera dejar el asunto de mano, pues de otra manera se presta á que se hagan comentarios, por algunos mal intencionados que como todos sabemos nunca faltan.

Como ya el Sr. Moreda habrá tomado posesión del mando de esa provincia, para el que fué elegido recientemente según leo en la prensa de esa ciudad, permítame le dirija la palabra llamando su atención á fin de que se informe con detención de este asunto, consultándolo antes de nada con el Sr. Rector de la parroquia de San Nicolás, Presidente de la Junta en esa ciudad, que es quien podrá ponerlo al corriente de todo lo sucedido desde la organización de dichas Juntas, pues en manos del señor Moreda está el regreso á nuestras casas y en él confiamos.

Creo Sr. Director haberle molestado demasiado por lo que le pido mil perdones, quedando á su disposición aftmo. S. S. q. b. s. m.

UNO DE LOS 29.

Valladolid 12 Abril de 1895.

Prosa y Verso

EL MENDIGO

Soneto.

Sucia la cara, el pelo desgreñado,
fosca la barba de color dudoso,
mal envuelto en los restos de un añoso
traje informe, haraposo y destrozado:
á perdurable holganza acostumbrado,
de la limosna el pan le es más sabroso;
el mundo es su filón y sin reposo
procáz le explota y vive sin cuidado:
os acosa, os persigue, de su boca
el hálito sentís, de que se aparte
no hay medio, le amparais, su mano toca
la vuestra, y su limosna recogiendo
se aleja en son de mofa sonriendo
á repetir la escena en otra parte.

F. LUMBRERAS.

LOS APUROS DE AGUSTIN

NOVELA CORTA Ó CUENTO LARGO.

Lo que es aquel día Agustín estaba dado á todos los diablos presentes, habidos y por haber.

Vegetaba en un pueblo rural y viniera á la Coruña á dar á luz un tomo de versos que allá, en las umbrósidades de la arboleda, cabe el manso arroyuelo, al dulce trinar de... etc., etc., había concebido su potente imaginación y trazado su nerviosa mano.

Pero el caso estaba en que el impresor aplazaba indefinidamente su trabajo y las pocas galeradas que para corregir le daban traían más erratas que santos reza el almanaque zaragozano.

Y no era esto sólo lo que desesperaba al buen poeta, coraginoso de suyo, sino que Micaela, la esposa de Agustín, había ya concluido el tiempo y estaba, por lo tanto, demorando el hacer padre, por la nona vez, al fecundo, por todos los extremos, creador de renglones cortos y de progeni larga.

Y véase si ó no había motivos para que ambas concepciones, que no acababan de salir del período de gestación, tuviesen al feliz mortal de mi cuento, en un atroz estado de enardecimiento.

Una semana hacía que no tenía noticias de su casa, y como no abundaba el dinero para hacer viajes, y él contaba redondearse con lo que sacase de su libro de versos Aromas de las praderas, de aquí el qué, únicamente en un trance crítico, se volvería á su pueblo al que, por lo pronto, solo quería llegar erigido en es-

tatua colocado sobre el pedestal formado por los mil ejemplares que pensaba tirar de su obra.

En estas incertidumbres se encontraba el medio día de un martes—día aciago,—cuando sonó con estruendoso repiqueteo la campanilla de la puerta, presentándose á poco tiempo con un papel en la mano el mozo de la fonda barata que mí héroe habitaba.

—¡Un telegrama D. Agustín! Firme V. el recibo.

—¿A ver? ¡Gracias á Dios...!—«Micaela dió luz una robusta niña. Bien salud. Escribo—Cándido.»—Mi cuñado es previsor. ¡Vaya! este cuidado ya está fuera. A la imprenta.

Pero ni tiempo tuvo de calzarse, porque: ¡Tilín, tilín!, de nuevo suena la campanilla y de nuevo se presenta el mozo.

—¡Otro telegrama...!

—¡Diantre!, leamos: «Micaela dió luz otra robusta niña. Bien salud—Escribo—Cándido. ¿Eh? ¡Vamos, esto yo no me lo esperaba...! ¡Diablo con mi mujer...! Es decir que nueve que eran con dos más suman once... ¡once hijos!... A la imprenta á que me den pronto el libro y con su venta no solo adquiriré honra si que también provecho... y dinero, que falta me hace.

De esta vez pudo calzarse, pero cuando estaba cepillándose el gabán... ¡Tilín, tilín! nuevo campanillazo...

—¡Maldito cencerro...! ¡A la imprenta!...

—¡Qué si quieres! La silueta del fámulo se dibuja en la puerta y:

—¡Otro parte...!

—¿Otro parto...? ¡Trae...! «Micaela dió luz otra robusta niña. Bien salud.—Escribo.—No te apures.—Cándido.» ¡Qué no me apure...! ¡Ca, si el caso no es para tanto...! ¿Pero V. ha visto, Manuel? Mi mujer me ha parido de un golpe tres hijas... ¡Qué pare, señor, que pare!

—¡Ya pare, señor, ya pare!

—Pues que pare de parir, porque tanta multiplicación me divide por el medio... ¡Esto es atroz...! ¡A la imprenta...!

¡Tilín, tilín, tilín...! Salida y entrada de Manuel trayendo otro azulado papelito.

—D. Agustín... ¡otro parte...!

—¿Más partos...? «Micaela...»—Esto es insoportable; mi mujer se ha convertido en una pipa agujereada que derrama todo su contenido y se me va á quedar vacía en fuerza de expeler chiquillos... ¡Ya no leo más, á mi me va á dar algo!

—Pues para los agujeros de las pipas, ya lo sabe V. ¡un buen espiche!

—Sí, tienes razón... A ver, mi maleta... me largo... esto no puede seguir así... la cuenta... ¡uf...! sudo tinta... de imprenta.

—Ya, ya observo que es V. buen impresor...

Pero ¿á donde va?

—Á contener esa invasión de mamones que se cuele en mi casa... por la gracia de Dios... Es la una, el tren sale á las tres, tengo dos horas para trabajar en la corrección.

—Sí, D. Agustín, hará V. muy bien en corregirse.

—Te lo prometo, solemnemente te lo prometo: me corregiré ¡Adios!

—Buen viaje y un recadito á la parienta... ¡y tan parienta!

—¡Micaela...! ¡Cándido...! ¿Pero no hay nadie en esta casa?

—¡Agustín...! ¿Cómo vienes tan de improvisado...?

—Vengo, sí, vengo á volver por mis derechos, á contener esta avalancha infantil, á evitar esta prodigalidad que me abrumba...

—¿Pero te has vuelto loco? Cuando yo te decía que tus versos...

—¡Cállate...! ¿Dónde está mi mujer? ¿dónde están esas cuatro crias que ha dado al mundo, y, lo que es peor, que me ha dado á mí?

—¡Cuatro crias...! Vamos, serénate, Agustín, serénate.

—Pero, ¿no parió Micaela cuatro niñas?

—No, hombre, nó, son dos: una niña y un niño.

—¿Pues como explicais estos telegramas?
—¿A ver? ¡Ah, sí! escucha: Cuando nació la primera niña telegrafié, al ver la luz el segundo, telegrafié también firmando con mi nombre: *Cándido*. Pero he aquí que mi hermana, creyendo hacer un buen servicio, al nacer el niño puso á su vez un telegrama sin preguntar si yo lo había hecho, y firmó también con su nombre propio: *Cándida*; lo del cambio de sexo es cosa de los telegrafistas. vino pues resultando solo un parte doble...

—Y un doble parto... ¡Hombre, pues, malhan vuestras *candideces*. ¿Y este cuarto telegrama que, asustado ni siquiera quise leer?

—Léelo, hombre, léelo, y verás que cometiste una ligereza y metiste la pata...

—Vamos á ver: «*Micaela dice traigas encargos según carta que escribimoste hoy.*—*Ur-gen.*—*Cándido.*» ¿Y que era ello?

—Nada, pues que tienes que volverte á la Coruña y tornar enseguida, porque no hay en casa ni en el pueblo chocolate, ni sémola, ni Micaela tiene leche y el ama se impone, y que se van á morir de hambre las criaturitas, porque en este lugar ni cabras hay...

—¡Condenada oficiosidad de mi cuñada! ¿Y que hago sin dinero?

—¿No te están imprimiendo tus *Aromas de las Praderas*? pues vete á la Coruña y á cuenta de la edición dale un *sablazo* al impresor.

—¿Al impresor...? Mira, encarga el ataud para enterrar los niñitos.

—¡Anda, hombre, anda, y cese tu chifladura! Ahí tienes dinero; te lo ocultaba y te lo entrego... pero á condición de que no escribas más versos. ¿Me complaces?

—Vengan las pesetas... Gracias, pero en cuanto, á cumplir tu deseo *non possumus*, la poesía me arrastra.

—¡Así andas de arrastrado...! En fin, vete y no tardes.

Y el buen Agustín, más tranquilo, y, calmados sus apuros, cumplió los encargos que se le hicieron con lo que todo se remedió.

Pero ¿se corrigió de su manía?

No, lo corrigieron los críticos á fuerza de zurras literarias; pero de cuando en cuando aún escribe, á escondidas, en su pueblo, algunos versitos, y esto lo hace cada vez que Micaela le obsequia con un nuevo vástago... ¡y va en el décimo nono!

Por lo que hace á sus *Aromas*, tanto se difundieron, que no hay especiero en tres leguas á la redonda que no utilice las hojas del *inmortal* libro para envolver azafran, pimienta y clavo, que no fué pequeño el que se le clavó en el alma al herirle en sus ilusiones de poeta inspirado... que tal se sigue creyendo.

¡Oh, poder del amor propio!

A. Z.

AS ILUSIOS

As ilusiós n-a vida
se van deixando,
n-as silvas do camiño
en mil anacos.

¡Feliz quen chega
hasta o fin da jornada
e inda as conserva.

Ilusiós y esperanzas
fun somentando
n-as beiras do camiño
meus verdes anos.

Hoxe, ja vello,
as ilusiós da vida
despareceron.

CARLOS FLORENCIO.

Del pasado

EL MURMULLO DE LAS OLAS

Dime, dime, si lo sabes,
Hechicera pescadora,
Que por lo pura me encantas
Y me encantas por hermosa.
Tú que jugando en la playa
Tranquila pasas las horas,
Mirando tu rostro bello
Retratándose en las ondas
Que con amoroso beso
El enano pié te mojan
Cuando buscas en la arena
Caracolillos y conchas
Con esa mano mas blanca
Que lo blanco de tu toca....,
¡Ay! dímelo si lo sabes,
Hechicera pescadora,
¿Qué les dice á los que sufren
El murmullo de las olas?

Marinero, marinero,
El de la melena blanca,
El de los ojos azules,
Galán de las pescadoras.
Tú que sobre el mar naciste
Y en el mar cifras tu gloria
Cuando sus cristales cruzas
Sentado sobre la popa,
Dando suspiros al viento
Por la virgen que enamoras,
Que alegre sale á esperarte
Cuando á tus hogares tornas
Para repartir contigo
La pobreza de su choza,
Y allí premiar tus afanes
Con el beso de su boca....,
Díme, dime, marinero,
Sácame de esta congoja....
¿Qué les dice á los que sufren
El murmullo de las olas?

Dime, tú, sér misterioso,
Que en mí sér oculto moras
Sin que adivinar consiga
Si eres realidad ó sombra.
Angel, mujer ó delirio,
Que bajo distintas formas
A mis ojos apareces
Con la noche y con la aurora
Y á todas partes me sigues
Solicita y cariñosa,
Y en todas partes me buscas,
Y en todas partes me nombras
Y estás conmigo si velo,
Y si duermo, en mi reposas,
Y si suspiro, suspiras,
Y si triste lloro, lloras....
¡Oh! dímelo.... tú lo sabes....
Dime, visión tentadora;
¿Qué les dice á los que sufren
El murmullo de las olas?

¡Nadie, nadie me responde!
Mis preguntas les enojan;
¡Todos con risa sarcástica
Del pobre loco se mofan!
Dímelo tú, mar sereno,
El de las azules ondas,
El de las mil armonías
Sublimes y misteriosas,
El de brisas refrescantes,
El de tempestades roncadas,
Tesoro de mil tesoros,
Sepulcro de tantas glorias;
Tú que me vés á tu orilla
En tí meditando á solas
Por sondear el misterio
Con que mi espíritu asombras
O desata, mar, tus iras
Y estréllame en una roca
O dime lo que me dicen
Con su murmullo las olas.

AURELIO AGUIRRE.

O DESCONSOLO

D'esta fontaña á beira froleada
Sentado á sombra d'un chorón estou
Doido ó peito, á alma esconsolada,
Triste morrendo pouco á pouco vou.

Desde qu'a negra morte aquela prenda
Que tanto quixen, me arrancou sin dór,
Solás non hacho en nada, e solta á renda
A'pena, choro o meu perdido amor.

¡Quén ó diría!— tan garrida e nova
Doce cal rula, y branca cal xasmin,
Tan cedo había de baixar á cova...
Piedade, ceos, ¡ah! piedá de min!

Solo quedei n-o mundo, solo, solo!
¿Qu'hei de facer?... ¡Chorar é mais chorar!
E qu'ainda te vexo n-o meu colo,
Sabeliña querida, maxinar.

Xa non iremos mais pol-os roleiros
En compañía amorosa ás moras, non,
Nin baixo dos follosos ameneiros
As coitas che direi do corazón.

¡Cántas veces d'a auga d'esta fonte
Che din, miña vidiña, pol-a man!
¡Cántas os dous deixábalos o monte
Por tomar aquí ó fresco aló n-o bran!

E nas tardes de Outono... ¿non te acordas?
Mais ¿qué digo acordar?... si te perdín!
Pártenseme ¡ah! do corazón as cordas,
¡Penso qu'inda aquí estás... ¡lóuco de min!

N-Outono... pois, con alegría moita
Nos íbamos ó longo castañar,
E á reboladas eu guindaba froita
Mentras tí regalábame en cantar.

E tamen cando... pero ¿á qué memoria
Fago d'o tempo aquél?— ¡ah!—calarei!!!
Mirame, Sabeliña, desde á groria:
Por tí de cote triste chorarei!

ALBERTO CAMINO.

Críticas

¡ERA LO UNICO QUE LES FALTABA!

LOS BÁRBAROS Á LAS PUERTAS DE ROMA
LOS GANSOS DEL CAPITOLIO.

Todo esto, que no menos que el título de un sainete al uso de los de Ricardo de la Vega, merece el *disparate* que publica un colega, al que creemos hacerle un favor no diciendo su nombre, porque ciertos escritos dan idea de lo que puede ser el periódico que los inserta, y del aludido la tenemos *excelente*.

He aquí el documento, y vean los pacientísimos lectores si en su vida han leído tal cúmulo de barbarismos de idéntico jaez:

«¡ADIOS, PRENDAS QUERIDAS!!

«Anxele atristurado d'as nósas pátrias esventuras, chegou á hora de que upando tuas loitosas áras deixel'as tristuras de tantas afrixidas almas pol'a perda d'os queridísimos seres que mártires de santa uvidencia, que non vencidos pol'a ferocidade humana senón pol'as iras d'a tempestade, acaban de baixar o fondo d'os mares n'a brindada tomba d'o cruceiro *Reina Rexente*.

«Fuxiron as mentireiras ilusiós; acabouse toda mundan speranza, os ollos d'os amantes anacos que d'o corazón seu sobre d'a terra deivaron latexando c'un dore que naide n'o mundo medir pode (1), ben che marcan o camiño que seguir debes á levar á ofrenda úneca que por eles ofrescer poden n'estes momentos d'angustia afogadores, suas familias é compatriceos.

«Si Anxele d'os nósos dores; érguete, érguete ó trono d'o Eterno c'o teu loitoso cális d'oración e de vagoas!...

«Deixate poise de percorrer mais os lugru-

(1) ¡Que demonios será esto!
Note el lector que el artículo va exactamente reproducido sin quitarle ni ponerle punto ni coma.

mentos curruchos d'as nósas encrouchadas ri-veiras, e fay por tragner canto antes poídas o santo bálsamo d'o consólo que tanto percisan eses pais atribulados esas naiciñas sin ventura, eses amores coitados, eses orfos en fin, hoxe recomendados ó miséricordeoso manto d'a santa Caridade.

»Ay! qu'a pruma fôxe dantr'os nósos trementes dedos... Perdoade hermanciños d'a nosa yalma que noso corazón tradeado pol'a pena pensando no voso tarriño fin, somente nos permita asomar'os nósos beizos esta sóla pregaría: ¡Perdón, Dios nóso! Perdón pr'os infelices naufragos d'o *Reina Rexente* e pra tantos outros com'eles vítimas d'os seus deberes como de peccer acaban, e consolo, resinaceon e caridade pra todol'os seus amantes sobreviventes!!!»

No les bastaba á las pobres victimas del *Reina Regente* su lamentable fin sinó que les faltaba la *pedrea* que con el artículo transcrito se les dirige á sus familias, sin duda para que las lloren más, por doble motivo.

El autor de este *monimento*, verdadero *cachado de vilanza* para la literatura, debió de escribir la *joya* que reproducimos, con *man guttemberga* en *horas espansas*, cuando hallándose *estomballado* repetiría sin duda aquello de:

xa de dores *esbagullo*
e xa me dôi o *bandullo*,

delicadísimo pensamiento y, sobre todo, muy lírico y pulcro por su significación, porque figúrense ustedes lo que puede dar de sí un *bandullo* que duele... pues... dará lo que el autor del *monimento*: *froles cheirosas*, *pétras e anacres* literarios que no figuran en ningún *dicionero* ni en ningún *adioma*.

Al leer las sartas de *graznadas* y *barbarismos* que descuellan en *¡Adios, prendas queridas!* no puede por menos de venirseños á la mente la sentencia que o *Demo* promulga sobre sus *afillados*, y que leemos en un libro recientemente publicado por un ilustrado poeta:

«Ali por sempre, e sin sair do escuro,
»tirarés por un carro en circo eterno,
»de fortes rodas, e con eixo duro,
»feito para ese fin no meu inferno,
»con certa corda, que vos din un día
»das q' arderon da nao *Santa Maria*.»

Porque no otra cosa que tirar de un carro merecen ciertos *lugarmentos* y *encrouchados* escritores que de cuando en vez nos *atropellan* con sus ranciedades poético-literarias.

Crónica Semanal

PALIQUE

— Falando do ruín en Roma presto asoma.
— E logo ¿falaba de min, tío Chinto?
— ¡Home! tanto como falar, non falaba porque ja ves que non teño con quen; pero n-as mentes estabache botando as mantas n-o espital, Mingote.
— ¡Cale, ho, se vosté non sabe ó que me pasa!
— ¿E que che pasa?
— ¿Non me ve á cara cuase a traio entrapallada?
— ¡E certo! ¿e que foi eso, Minguiños?
— Agora llo contarei: O outro día,—non, foi a outra tarde—tentoume o demo o ir á novena dos Delores á San Nicolás...
— ¡Ou Mingos! ¿e chamas á eso tentarche o demo?
— Por suposto: dígame se non se foi cousa de Deus a rebumbiada que armaron n-a eirexa as señoras co as silletas que levaban como se a casa de Jesús fose unha feira.
— Ben ¿e qué?
— Que me colleron n-omedio, e un condanado de un saneristán doume unha morrada que aos poucos me valeira a boca das moas.
— Pero eso xa fai días e o pano que trais posto...
— Atenda, tío Chinto: ja lle eu iba curado, cando onte pegueille un escurro n-a rua prenci-

pal de esta ciudá, cainlle de dentes e puxeron-seme os beizos como un molete.

— ¡Qué déngaros, Mingucho!
— Pois é craro ¿no ropara vosté a falta de limpeza que hai n-a nosa pobración? Non sei que fan eses espanta-cás de barrendeiros sempre e á total-as horas co a basoira n-a man e levantando nubes de polvairada que deixan o chan todo él cheo de pelás de laranxas e outras froitas e cando un se menos procata, escorrega e crebase o beutismo co as armas naturás.

— ¿E que é eso das armas naturás?
— Unha burrada ben llo sei, pero ja vai dito... pois serán os cornos, ou as patas... váigao vosté á saber...

— ¡Sexa todo por Deus! ¿e que tes que contarme?

— ¡O demo e mail-a sua nai!
— Pois escomenza pol-a nai que logo irá o demo.

— A nai elle que ja temos de gobernador ao señor de Moreda.

— ¿El será bon?
— ¡Ai! como ser boó elle, é dicir, é bon como persoa, que en canto á Gobernador non sabemos ó que salderá.

— E os pulitecos ¿qué din?
— Andanlle revoltos, anque, según falan, parez que ja teñen unha *prenda de paz* dende que en Madri tiveron unha conversa co o ministro das gracias e das justicias os señores Linares e Puga, que de doentes que estaban ficaronlle á partir un piñón.

— ¿E esas amizades durarán moito tempo?

— Eso é ó que lle non poido asegurar.

— ¿E qué mais?
— Que ja ándanlle os caciques das aldeas de jubileo facendo vesitas aos caciques da vila para dar prencipio á foliada eleitoral.

— ¿E que temos da fundación Amboage?

— Qué nin é tal fundación nin xunca que a terme: os vintenoventa de marras séguenlle sen se redimir, a *REVISTA GALLEGA*, que lle non ten pelos n-a lingua, pedrica en deserto, e as juntas da Cruña e do Ferrol están caladas que mesmo elle unha vergonza, esperando que o novo Gobernador poña as maus n-este negocio que mesmo lle está feito un novelo.

— Tamén ouín falar que cambean ao alcalde.
— Elle certo: o don Carlos Esparís demiteu e din que virá nomeado n-o seu canto o señor Antón Pérez Dávila.

— ¿Qué é ese señor?

— *A cantidá mais insignificante de rejidor...*

— ¡Ay, ho...! enche, enche ben á boca de compango, pois sei que como á tes inchada faite dicir ó que non debes.

— Díxollo él mesmo en certa ocasión, con que anque ó eu repita...

— ¿Sabes que deixaron buniteirol-o arbres do *Pavto federal*?

— ¡Eso co a poda que lles fixeron...! ¡cale, tío Chinto! se aquela non é poda nin Cristo que a fundou, aquilo foille un degolo e mais valera que os houberan tallado pol-o tronco que non que os deixasen feitos ús candeiros de semana santa. ¡carainas! con cada poula...

— ¡Home, pero ao menos lles non incomodan aos viciños!

— Pois según eso o mesmo dereito tiñan os da avenida de Rubine, os da rua de San Andrés e os de total-as ruas onde hai arbres plantados: diga vosté que todo elle cousa das influenzas e que os que nos mandan téñeno todo menos lei, justicia e igualidá... ¡carainas!

— Seique non bebiçe... anda, empina a bota e déixate de lerias, porque tí, veño ouservando que tes moi mala lingua.

— E a todo esto, ¿vosté non sabe que imos á ter novas escolas n-a Cruña por donación do señor Da Guarda?

— Che non sei nada: á ver, conta.

— Pois á carón do Istituto pensa erguer un edificio moi grande onde teñan cras os nenos e nenas maors e mail-os párvolos, ou pícaros cativios.

— ¡Ainda eche un bon patricio D. Eusebio!

— ¡E tanto! soilo falla que o Monecipio atenda ás piticiós e conceda o tarreo e o replanteo,

que estou en que acederá. Lástima fora ¡carainas!

— ¡Ja cho creo! e se ó non conceden... ¡porra!
— Non destape vosté agora, tío Chinto, non destape.

— Ja fecho; pero segue que ainda terás mais n-o saco.

— Certamente: ao fin seique poidremos contar como nosa a Bateria das salvas: o señor Fernández Latorre consiguou do Goberno a concesión reclamada fai tanto tempo.

— Tamen parezme o señor Latorre un bon patricio.

— El outra cousa non será; pero diligente élo.

— Pois é ó que val, que de falar e non facer estamos fartos.

— E eu ja me lle fartei e, se mo pírmitte, voume, porque teño que asistir á ús funerás.

— ¿Cales, ho!

— Os de unha señora, chamada *Academia Gallega*, que mataron á disgustos uns cantos señores que queriana moito; pero, ja se ve, hai cariños cubizosos que matan, e moitos que lle non saben conter suas ambiós e que levan ao extremo as intransixencias, á forza de moitas apertas acaban por afogar.

— ¡Vállete Deus, ho! Pero que sempre os gallegos hemos de sel-os mesmos, Mingote!

— Os mesmos, tío Chinto, os mesmos cás con defrentes colarifios.

Pol-a copia:
JANIÑO.

Informaciones

DE PASEO

— ¿A dónde vas, pues te veo paseando tan de mañana?

— Recorro la población y lo que atención me llama,

en mi cartera lo anoto y aquí paz y Santas Pascuas.

— Pues, ¿cómo empleas el tiempo?

— Atiende, si estás de calma:

Me levanto muy temprano, llégome al Riego de Agua

y en el *Non-plus*, unas copas tomo, porque tiene fama

el vino que allí se vende y con agrado despachan.

Luego, en *Casa de Torrado* me paro ante sus ventanas,

y allí contemplo del arte las manufacturas varias.

Sigo la calle Real y en el *Louvre* veo tanta

novedad, que tras sus telas se me marchan las miradas.

Pues digo ¿y en el *Colmado*?

¿cuántas sabrosas substancias luce en sus escaparates

Corral, que vende baratas!

Y admiro las confecciones que la *Viuda de Laciána*

á diario nos presenta para agrado de las damas.

¿Y el comercio de *Los Chicos*?

lo que allí se vende es ganga, y ya garantía es de ello

la antigüedad de esta casa.

¿Quieres libros? pues *Carré*

te ofrece una carretada de obras escritas en verso,

en prosa y en lenguas varias.

¡Los pianos de *Berea* y *Compañía*! ¡no es nada!

hay allí música á *feixes* é instrumentos por montañas.

De *García y Compañía*, de zapatería fábrica,

hay un inmenso surtido que no se agota ni acaba.

En la casa de *Ferrer* hay cosas preciosas tantas,

para escritorio, pintores y otros artistas, que espanta,

Paso por la *Mallorquina* y contemplo en sus ventanas pastas que al *gourmand* más listo le hacen gozar admirándolas.

Por supuesto que antes entro del *Comercio* en la morada, que es una fonda de crédito do bien al huésped se trata.

Las camisas que el *Buen Tono* hace, y sus bellas corbatas, me sacan de juicio, chico, y sedúcenme á comprarlas.

De la *Villa de Madrid* me tienta la ropa blanca, y aquellos trajes de punto y cuanto allí se despacha.

Si lentes quiero ó bastones me voy al óptico *Naya*, que también tiene abanicos de mucho gusto, y paraguas.

Y ya entrando en el Cantón voy de *Arellano* á la casa, que del calzado que tiene puede llenarse una barca.

¿Que de buques saber quiero? veo á los amigos *Baña* y *Vázquez*, consignatarios, y sé lo que deseaba.

Al igual que *Carricarte*, antigua armadora casa que á Buenos Aires, por poco dinero, la gente embarca.

Por la calle San Andrés me dirijo de pasada, entro por la *Rua Nueva* y doy una vuelta rápida.

Me paro en la *Dominica*, fonda excelente y no cara, donde se da de comer hasta que no quedan ganas.

La *Viuda de Miralles* é *Hijos*, tienen monadas en cromos, y de fumar libritos de todas marcas.

En la casa de *Escudero* se hacen artísticas lápidas en mármol, y toda clase de objetos, con arte y maña.

De *Ferreiro*, que es fotógrafo que saca las caras guapas, veo las mil maravillas que en sus vitrinas destacan.

Y no te hablo de *Sellier* que á la perfección retrata, que en nuestras fotografías brilla el gusto y la elegancia.

También veo á *Reborido* que en la del Sol, calle ancha, tiene un surtido almacén de carbón, leña y patatas.

De *Fernández Moretón* reparo en las lindas camas y en mil artículos buenos que en su bazar se despachan.

Y como la ruta ya haciéndose va cansada, en su abundante bodega *Pinilla* mi sed apaga.

Y en la casa de *González* y *Compañía* echo el ancla, y renuevo mi calzado, que hay allí existencia magna.

Después me largo á *Monelos*, y *Jalvo*, mi camarada, su tienda de ultramarinos me enseña, y también su fábrica.

—¡Hombre! ¿cuándo pararás?
—Ya me paré, y solo falta decirte que en los comercios que de contar te hice gracia, hay existencias inmensas, buenas, bonitas, baratas. Y explicado al fin ya tienes el verme tan de mañana.

UN PASEANTE.

Llamamos la atención de nuestros lectores sobre el artículo que hoy publicamos de fondo debido á uno de nuestros más distinguidos pu-

blicistas residente en la Corte, y que, al favorecernos con su estudiado escrito, nos ha rogado, con una modestia que grandemente le honra, que lo insertáramos omitiendo su firma, ruego al que deferentes accedemos.

Excusamos decir cuán conformes estamos con las verdades que escribe, y cuanto le agradecemos el elogio que nos dedica en su último párrafo, que, por lo que de cerca nos toca, suprimiríamos si no creyésemos deber de conciencia y de toda publicación sería insertar integros los trabajos de nuestros respetables colaboradores.

Ciertamente que nuestra REVISTA, siempre estará al lado de los buenos y de la decencia tan olvidada hoy, por desdicha, por los que convierten la razonada discusión en pugilato personalísimo faltando á todas las reglas sociales y urbanas.

La corrección ante todo y sobre todo: tal es nuestra divisa.

El Departamento, ilustrado periódico que ve la luz en el Ferrol, ha reproducido, en su número del día 9, el editorial que hemos publicado en nuestro número anterior con el título ¡ELOÍ, ELOÍ, LAMMA SABACTHANÍ...? original del Director de esta REVISTA.

No es la primera vez que el estimado colega departamental traslada á sus columnas escritos del Sr. Salinas y su deferencia muévenos á tributarle nuestro profundo reconocimiento.

D. Lorenzo Moncada, Gobernador dimisionario de esta provincia se ha despedido de nosotros por medio de atento B. L. M.

Concretámonos á agradecerle el recuerdo pues en lo que respecta á nuestro buen amigo el Sr. Moncada ya en nuestro último número hemos dicho cuanto teníamos que manifestarle.

D. Agustín López Mirás distinguido artista hijo de Santiago acaba de ser propuesto por unanimidad por el tribunal que juzgó las oposiciones, para la cátedra de modelado de la Escuela de Artes y Oficios de Ferrol.

Debido á las gestiones del Sr. Fernandez Latorre, diputado por Santa Marta de Ortigueira, parece ser que al fin logró la Coruña reivindicar sus derechos sobre la propiedad del antiguo baluarte del Malvecin, ó sea la batería de salvas.

Ha sido agraciado con una cruz el coronel de Estado Mayor de Plazas, nuestro distinguido amigo el escritor gallego Sr. Otero Pimentel, residente en la Habana.

El Sr. Rodríguez Carracido profesor de la Universidad Central, y uno de los más ilustres hijos de la vieja Compostela, ha pronunciado un discurso el 6 del corriente en el Centro Gallego de Madrid, sobre el tema *El Españolismo en Galicia*.

Creemos inútil manifestar que el conferenciante fué extraordinariamente aplaudido.

El laureado maestro D. Juan Montes acaba de publicar una preciosa melodía para piano, titulada *Negra Sombra*, sacada de la *Fantasia* de aires populares del país del mismo compositor, premiada en la Habana en 1892.

CONVOCATORIA

Se convoca á los antiguos socios del *Folk Lore Gallego* residentes en la Coruña, y principalmente á los señores que formaron su última Junta Directiva, para que se sirvan concurrir el domingo 14 del actual á las cuatro de la tarde al salón de sesiones del Excmo. Ayuntamiento, para un asunto de importancia referente á dicha Sociedad. El Vicepresidente, RAMÓN PÉREZ COSTALES.—El Secretario, SALVADOR GOLPE VARELA.

Hemos recibido atenta invitación para asistir á la velada literaria que celebrará en la no-

che de hoy la importante sociedad *Círculo Católico*.

Agradecemos la atención y procuraremos asistir á la dicha velada que, indudablemente, ha de ser digna de las personas que tienen á su cargo la realización del festival y de la fama que ya goza entre nosotros el católico círculo.

Rogamos á nuestros apreciables é ilustrados colaboradores se dignen disculparnos el que sus eruditos trabajos no vean la luz inmediatamente de ser recibidos, y tengamos que fijar turno para su publicación en vista de los abundantes y valiosos originales con que se nos favorece.

El éxito de la REVISTA GALLEGA es más lisonjero del que nos habíamos imaginado, aunque contábamos con que nuestros amigos habían de ayudarnos en la empresa que hemos acometido.

Damos, pues, las gracias á todos nuestros queridos compañeros de dentro y fuera de Galicia, y al rogarles la disculpa que les pedimos, y al asegurarles que sus escritos serán en breve insertados, les reiteramos todo el aprecio y estimación á que, por varios conceptos, se hacen acreedores.

Murmuraciones

Leemos y reproducimos de un colega:

«Como se hace un periódico.—Para los que no lo sepan ahí va la fórmula: 4.^a plana y parte de la 3.^a, anuncios: resto de la 3.^a, un par de telegramas de 10 á 20 palabras que se amplían á 100 ó 200, ó 1.000 ó 2.000, según la habilidad del encargado y la importancia de los asuntos, algunos imaginarios: 2.^a plana, pocas noticias locales, casi todas insustanciales, y muchos recortes de publicaciones nacionales y extranjeras; de la propia cosecha nada, cuestión de vendimia en que la tijera hace de podar: 1.^a plana, fondos vaciados integros de otro periódico; esta función es la más socorrida y viene de perillas si se da la feliz coincidencia de que *vaciado y vaciador* se imprimen en la misma imprenta, con iguales caracteres y en la misma máquina.

«Por semejante procedimiento cualquier pedazo de... individuo adquiere el título de ser el mejor periodista de España, y cualesquiera pedazos de... idem se pavonean con los calificativos de directores y redactores instruidos, eruditos é ilustrados y otros adjetivos convencionales pruebas negativas de un mismo cliché. ¿Se nos dirá que por qué hemos comenzado por la 4.^a plana? pues, sencillamente, porque en tales periódicos los anuncios es lo más interesante, al menos para la cuestión pecuniaria, de la colectividad periodística.»

De mano maestra; choque V., caro colega.

¡Aleluya! ¡Aleluya!

¡No volvemos de nuestra *apoteosis*!

En Lugo hay un periódico que, aunque parece mentira, se llama *El Regional*.

También, aunque parezca igualmente mentira, tiene (?) un corresponsal (!) en la Coruña.

Y este corresponsal (si existe) debe vivir en las Batuecas, no en la Coruña.

Cuidado si son inocentes, cándidas y tontas las correspondencias que dirige al colega.

¡Ah! y no muy ajustadas á la verdad.

Bien que á tal colega, tal corresponsal.

Si le abona algo por su trabajo, que se llama á engaño y que le devuelva los cuartos.

Por más que no, porque ¡qué diablos! las cosas se hacen según para quien son.

Y para *El Regional* bien bastan las correspondencias (?) de su corresponsal (!) en la Coruña?

No, en las Batuecas.

Escribe para *El Regional*.

Como si dijéramos para la China.

Es igual.

La Coruña: Imp. y Lib. de Eugenio Carra

SECCION DE ANUNCIOS

LA REVISTA GALLEGA

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS.

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN: En la Coruña, al mes 0,50 ptas.—Fuera, trimestre 2.—Número suelto, 0,10.—Anuncios económicos.

Redacción y Administración, Real 30, Coruña.

LA VILLA DE MADRID

REAL 65. CORUÑA, REAL 65

Géneros de punto.—Ropa blanca.—Novedades.—Casa especial en camisas á la medida
Renuevo de surtido en todas las estaciones.—Precios sin competencia

EDUARDO R. DE ARELLANO

Cantón Grande 15. Coruña.

GRAN DEPOSITO DE CALZADO Y TALLER DE CONFECCION A LA MEDIDA.

En este establecimiento encontrará el público un extenso surtido v precios sin competencia. Garantizase la duración por ser confeccionado el calzado en la misma casa con materiales superiores. Más barato que en esta casa en ninguna otra.

Almacén de Quincalla y Ferretería de AGUSTIN FERNÁNDEZ MORETON

San Andrés 23, Coruña, (antigua Escuela de Bellas artes)

El que visite este acreditado establecimiento puede tener la seguridad de que no saldrá engañado porque no se pide mas que lo justo y encontrará un buen surtido de Camas forma inglesa con jergón metálico desde 35 pestas en adelante, Lámparas de mesa, comedor, escalera y para pasillo. Hules para piso, para mesa y para camas. Esta casa hace encargos especiales de hules para piso en la forma que se desee y de una sola pieza, contando para ello con una riquísima colección de muestras de la mejor fábrica del mundo, sobre todo en linoleum que los hay hasta de un centímetro de espesor.—BAJILLAS DE PORCELANA Y JUEGOS DE CAFE, copas y vasos de vidrio y medio cristal. Cubiertos de metal blanco y otras clases más ordinarias. LAVABOS DE VITORIA desde 10 pesetas en adelante.

Sección de Ferretería: Gran surtido de herramientas francesas, inglesas y americanas.—Herrajes para construcciones.—Tachuelas francesas para calzado y otras.—Puntas de París, (grandes descuentos según la importancia del pedido).—Clavos para herrar.—Acero Milán.—Hojas de lata.—Estaño superior.—Plomo en barra, planchas y tubos.—Zinc en plancha, tubos y canalones.—Palas de acero, picachones, pistoletes y marretas.—Cocinas económicas clase garantizada, sino funciona se cambia por otra, á precios desconocidos.—Gran surtido de batería de cocina en ollas fuertes, platos y cuantos utensilios se necesiten para la misma.—Constante surtido de pesas y medidas, así como romanas para las panaderas; todas del sistema decimal y á precios mas baratos que en ningún sitio

Piedras francesas de La Ferte y de La Dordoña de las mejores canteras conocidas, se garantiza su clase y se venden más baratas que en ninguna casa de Galicia.

Norddeutscher Lloyd

BREMEN

Compañía de vapores del LLOYD
NORTE ALEMAN de Bremen

Salidas de la Coruña cada dos sábados

Admiten estos VAPORES

correspondencia

pasajeros

de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase

y

carga



Los vapores de esta
Compañía hacen sus viajes directamente desde los puertos de Galicia á los de la Plata

sin escala en los de Portugal y Brasil, precedencias estas últimas casi siempre sujetas á cuarentena en Montevideo Buenos-Aires

No confundir la nota libre de cuarentena con libre de gastos de cuarentena, pues en los gastos no se incluyen las molestias que la tal ocasiona al pasajero.

El día 13 de

Abril

saldrá de la Coruña para VILLAGARCIA Y BUENOS AIRES sin escala en el Brasil ni Montevideo el magnífico vapor

PFALZ

Para informes dirigirse á los Agentes generales

E. de Carricarte y C.^a

ALAMEIA, 1 y 3, BAJO LA CORUNA

ó á los Sres.

A. Barcena y Carricarte

VIGO

Vda. é hijos de José G. Reboredo, VILLAGARCIA

La siguiente salida será el vapor **ROLAND** directamente desde la Coruña.

IMPRENTA Y LIBRERIA

DE

EUGENIO CARRERÉ

Real 30-CORUÑA-Galera 23

Últimas obras recibidas. GALLEGAS: Salays, versos gallegos por Manuel Nuñez González. Ptas. 2,50.—Tierra de Segovia, por Silverio de Ochoa. Ptas. 2.—Contos da terra, por Heraclio Pérez Placer. Ptas. 3. ESPAÑOLAS: Todo lo últimamente publicado en Madrid, Barcelona, Valencia, etc. etc.



MANUEL NAYA ÓPTICO

44-**REAL**-44

Anteojos para teatro, marina y campo. Lentes de todas clases con magníficos y legítimos cristales de roca.
Barómetros, termómetros y otros artículos meteorológicos.

Paraguas y parasoles en todos precios y clases.
Composturas garantizadas.



Bastones con puños elegantisimos.
Precios baratísimos.

44, **REA.**, -44.- **Coruña**

La Mallorquina

68-**Real**-68

CONFITERIA Y REPOSTERIA.

Dulces y pasteles delicadísimos. Fiambreres de todas clases. AVES TRUFADAS. EMBUTIDOS DE LAS MEJORES MARCAS.
Botellería de las más renombradas bodegas.

Se sirven con puntualidad y esmero encargos para lunches, bodas y bautizos.

Objetos preciosísimos para regalos.

VISITASE EL ESTABLECIMIENTO.—**REAL 68.**—**CORUÑA.**

F. GARCIA Y COMP. A

45. **REAL**, 45.

Taller de calzado para cuya confección se emplean materiales de primera calidad.

Botinas y zapatos para señoras, caballeros y niños. Surtido inmenso de este calzado.

Cepillos, betunes, calzadores y demás accesorios para la conservación del calzado.

PRECIOS SIN RIVAL

45, **Real**, 45—**Corua.**

SANTIAGO TORRADO

Objetos de alta novedad y fantasía para regalos.



Muebles finos, tapicería e instalaciones completas

13,-**RIEGO DE AGUA**,-15.- **CORUÑA.**

Salvador Vela

6, **REAL**, 6

EL LOUVRE

Géneros de los más modernos para la confección de trajes para señora. Recibense con gran frecuencia grandes surtidos de telas en seda, lana y algodón, últimas creaciones de la moda parisien. Abanicos, encajes, alfombras, yutes y otros artículos.

Valentin Muñoz

FONDA DEL COMERCIO

66-**REAL**-66

En esta antigua y acreditada casa encontrará el público esmerado y económico servicio, habitaciones espaciosas y trato afable.

Se admiten encargos para banquetes dentro y fuera del establecimiento.

66, **REAL**, 66**CORUÑA.**

VIUDA DE LACIANA

13-**Real**-13

Casa especial en géneros de luto y de color para vestidos de señoras y niñas.

Ultimos modelos de confecciones elegantes para señoras.

Adornos de todas clases para trajes. Aplicaciones de pasamanería, y cuanto pueda exigir la moda para la especialidad á que se dedica esta casa.

Precios arreglados.

13, **Real**, 13. **Coruña.**

JOSE REBORIDO

6. **Calle del Sol**, 6.

Almacén de patatas, leña y carbón de todo lo cual hay siempre abundante surtido.

EDMUNDO JALVO

60 **MONELLOS** 60

Acreditada fábrica de GASEOSAS servidas á domicilio á los establecimientos de la capital.

ULTRAMARINOS de clases superiores y á precios sin competencia.

60. **MONELLOS**, 60.

Viuda de Miralles é hijos.

13—**Fuente de San Andrés**—13

FUMADORES

pedir en todas partes el superior papel para cigarrillos **ORO** es el mejor de todos los conocidos.—Depósito exclusivo,

VIUDA DE MIRALLES E HIJOS

13—**FUENTE DE SAN ANDRES**—13—**CORUÑA.**

PEDRO CORRAL

EL COLMADO

Gran establecimiento de Ultramarinos

7-**REAL**-7

Unica casa que cuenta con un hermoso surtido de especialidades en su género.

El que quiera gozar de buena salud apresúrese á surtirse del acreditado **THE HERNIMAN'S**, del café Moka y de los excelentes vinos de Borgoña, Laffite, Saint Julien, Sain Estepe, Montache, Margaux, Pomer, Oporto, Vermout de Torino, Champagne de la viuda Clicq y de los más selecto en las primeras marcas.

Vinos Jerez, Málaga y otros.—Salchichones, quesos y conservas, y cuantos artículos se puedan exigir á los mejores establecimientos de esta clase.

Gran tienda de Los Chicos

28-**REAL**-28

Artículos para Señoras y Caballeros

ALTAS NOVEDADES

Géneros impermeables, alfombras, yutes, damascos para colchas y cortinones.

PAÑERÍA SELECTA.

28-**REAL**-28-**CORUÑA.**



BAÑA Y VÁZQUEZ

Consignatarios

3 SANTA CATALINA 3

LINEA de VAPORES ASTURIANOS entre BILBAO y BARCELONA

Agentes LLOID ALEMAN

3—SANTA CATALINA—3

EL NON PLUS ULTRA

GRAN DEPOSITO DE VINOS

Riego de Agua 22 y Trompeta 2 accesorio

Vinos del Rivero, Aragón y Castilla, blancos y tintos. Se despachan embotellados y por medida en cántaros y litros. Recíbense grandes remesas con frecuencia garantizándose la pureza de nuestros vinos que han sido analizados por competentes químicos de esta población, quienes garantizaron su bondad.

Servicio á domicilio y despacho para fuera de la capital. Para avisos dirigirse al mismo establecimiento al representante **D. Jesús M. Barreiro**

RIEGO DE AGUA 22 y TROMPETA 2.—CORUÑA.

JOSÉ SELLIER

9 SAN ANDRÉS 9

FOTOGRAFÍA DE PARÍS

El esmero y perfección con que esta casa cumple todos los encargos que se le hacen evita toda otra recomendación.

AMPLIACIONES y REPRODUCCIONES en gran tamaño concluidas con delicadeza en los detalles.

FOTOGRAFIA DE MODA PARA EL MUNDO ELEGANTE.

9 San Andrés 9.—Coruña.

Gerardo González y Comp.^a

7 RUANUEVA 7—Coruña

FONDA LA DOMINICA

Este establecimiento se halla montado á la altura de los mejores de esta capital, con habitaciones cómodas y bien amuebladas: tiene vistas á la bahía y paseos de Méndez Núñez; servicios de coches al ferrocarril, Santiago y Corcubiou.

El viajero encontrará á la llegada de los trenes, coches y vapores, un dependiente de la casa.

Se sirven almuerzos y comidas.

Esta fonda se recomienda por su buen trato y por la situación céntrica que ocupa en esta población.

JULIAN NADAL

70 REAL 70.

EL BUEN TONO.

Taller de camisería. Camisas á la medida, en telas superiores, para caballeros y niños.

Corbatas FASHION de todas clases, gustos y precios.

Guantes de piel, botonaduras, cuellos y puños, bastones novedad, piltilleras y otros artículos elegantes para regalos.

Se admiten encargos que se sirven sin demora.

Primera casa en su especialidad.

70—REAL—70.—CORUÑA.

González y Compañía

Fábrica y depósito de calzado cosido y claveteado hecho y á la medida.

28 SAN NICOLAS 28

Gran surtido de todas clases de calzado para toda estación para señoras, caballeros y niños.

Ventas al por mayor y al por menor.

Se sirven con puntualidad cuantos pedidos se hagan de fuera de esta ciudad.

Preccios reducidos.—Duración y economía

28 SAN NICOLAS 28.—CORUÑA.

PAPELERIA DE FERRER

61 REAL 61

Novedades en objetos para regalos.—Artículos de piel.—Devocionarios, Registros, Pílas y Rosarios.

Tarjetas, tarjetas, tarjetas, desde DOS pesetas ciento.

Papelería de Ferrer

REAL, 61—CORUÑA—REAL, 61.

Baltasar Escudero é hijos

Orzán 74 y Socorro 35

GRAN TALLER DE MARMOLES

En este acreditado establecimiento se emplean mármoles superiores y variados en todos los colores y clases.

Se fabrican fuentes, chimeneas, mesas, lavabos, mostradores y pavimentos, escudos de armas, pilas bautismales y otras para iglesias, mausoleos, panteones y lápidas funerarias.

Se hacen panteones y lápidas con arreglo al estilo arquitectónico que se elija en los muestrarios, tanto en mármoles finos como en cantería de diversas procedencias.

El ebelisco dedicado por esta ciudad al Excmo. Sr. D. Aureliano Linares Rivas, es obra de esta casa, incluso planos y dibujo.

Orzán 74 y Socorro 35.—Coruña.

Gran Almacén de Música

PIANOS, INSTRUMENTOS Y ACCESORIOS DE TODAS CLASES PARA BANDA MILITAR Y ORQUESTA DE

CANUTO BEREIA Y COMPAÑIA

38 REAL 38

(CASA FUNDADA EN 1854)

Unicos y exclusivos representantes de las fábricas de pianos Erard, Ronisch y Estela Bernareggi.

Ventas á plazos.

Inmenso surtido en obras musicales sobre motivos de aires gallegos Armoniums ú órganos para iglesia. Instrumentos de salón. Cuerdas y Bordones.—PIANOS DE ALQUILER.

38 REAL 38.—Coruña.

Tomás Pinilla y Murillo

12 SAN ANDRÉS 12

BODEGAS DE TORO Y RIOJA

Vinos puros de mesa, embotellados y por litro

GRAN DEPÓSITO

Esta casa se recomienda por la excelencia de sus vinos sin rival, garantizándose su pureza.

Se sirven encargos para fuera de la población.

Clase y precios sin competencia.

Visítese esto gran depósito.

12 SAN ANDRES 12.—CORUNA.

TARJETAS

TARJETAS

desde 2 ptas. ciento

EN LA IMPRENTA Y LIBRERIA DE CARRÉ

30, Real y Galera 23

FOTOGRAFIA de BELLO

35, San Andrés, 35, Coruña

FUNDADA EN 1873 Y MONTADA SEGÚN LOS ÚLTIMOS ADELANTOS.

Véanse sus escaparates, en ellos se exhiben por secciones los mas modernos procedimientos conocidos hasta el día.

35—San Andrés—35.